

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
AUBER (D. Pedro Alejandro).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE

EL SIGLO MÉDICO.

Ha terminado la impresion de los *Principios generales de terapéutica*, por Fonssagrives, que empezará desde luego á remitirse á los suscritores.

Se halla de venta en las oficinas de este periódico y en las principales librerías, á 20 reales en Madrid y 22 en las provincias.

Va adelantando la impresion del *Tratado práctico de las enfermedades del corazon*, por Friedreich.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta

preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estomagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al «lacto fosfato de cal.» Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto fosfato de cal.» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Marti.

PUBLICACION DE ANUNCIOS.

En la Administracion del periódico se admiten *exclusivamente* los de medicamentos españoles, de instrumentos, de aguas y baños minerales, de partidos vacantes, de libros, láminas, etc., siendo los precios de insercion dos reales línea (planas de tres columnas), y convencionales cuando hayan de repetirse.

Los libros se anunciarán acompañando al anuncio un ejemplar. Remitiendo dos ejemplares, se hará de la obra un análisis crítico.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

TRATAMIENTO REGENERADOR POR EL FOSFATO SOLUBLE DE HIERRO

CON LOS
Confites ferruginosos con frutas de Francia.

DUCHAMP, 26, rue des Missions, PARIS.

Estas frutas se toman á los postres.

Madrid, venta para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs. caja.

SOLUCION COIRRE DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heroico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, Paris y en todas las farmacias.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion *antigotosa* y *antireumatismal* es con justo título reputada «infalible,» desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

[Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños. — Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

Ayuntamiento de Madrid

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

DRAGÉES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto
de hígado de
bacalao,

aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, b4 Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, Mo Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS

MALES DEL ESTOMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION,

CONVALESCENCIAS LENTAS,

VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).**



RESUMEN.

VISTA DE LA SEMANA.—Academias.—Proyectos de higiene.—Medidas contra la peste.—SECCION DE MADRID.—Registro civil en España.—SECCION PRACTICA.—Hospital de la Princesa: Clínica médica á cargo del Dr. Cortezo.—Herida penetrante del cuello: Curacion —PRENSA MEDICA.—Prensa extranjera: Un tumor con todos los caracteres de los quistes del ovario.—Sobre la unidad de la tisis.—La sordera como signo de la enfermedad de Bright.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina: Sesión literaria del 22 de Marzo de 1877.—Monte-pío facultativo.—Discurso pronunciado por el doctor D. Juan Vilanova en la inauguración de las sesiones de 1877.—VARIEDADES.—Una novedad terapéutica y una vejez mercantil.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Estafeta de los partidos.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIAS.—PROYECTOS DE HIGIENE.—MEDIDAS CONTRA LA PESTE.

Escasos en novedad é interés han sido los acontecimientos que nos ofrece la anterior semana para poder comunicárselos á nuestros lectores. La atención pública, distraída en otros ménos importantes asuntos, apenas si ha prestado oído á la ciencia, á la política ni á la profesion; y de quien en otro lugar nos ocupamos, y las habituales sesiones de las academias y sociedades científicas, son los únicos hechos que podemos citar.

—En la Real Academia de Medicina, continuando la discusión pendiente, siguió el jueves el uso de la palabra el Dr. Rubio, que ocupó toda la sesión en defender las ideas por él emitidas acerca de las clasificaciones de neoplasias.

—Con un discurso del presidente Sr. Galdo, se dio fin á la discusión que venia sosteniéndose en la Academia Médico-Quirúrgica, en la sesión del viernes pasado; el último orador que tomó parte en el debate fué el Dr. Burgraeve, que allí se encontraba presente, y que dirigió en francés la palabra á la corporación, disertando acerca del progreso de la moderna cirugía y de las aplicaciones de sus principales descubrimientos, como la anestesia, la hemia, etc. Terminado el aplaudido discurso del Sr. Galdo, se inauguró la nueva discusión con el tema siguiente: *¿Puede explicarse por algun fundamento científico el desuso actual de las emi-*

siones sanguíneas? El asunto es seguramente de interés, y para tratarle hay ya muchos académicos que tienen pedida la palabra.

—Vuelve por lo visto á agitarse la idea de pasar al Municipio de esta villa la sección de higiene que hasta ahora depende del gobierno de provincia, y para esta medida se toma como fundamento la economía y producto que en favor del Municipio resultaría. Ya al ocuparnos de esta cuestión dijimos, y hoy al verla resucitada tenemos que repetir, que lo importante del caso no es que la higiene de Madrid sea municipal ó provincial, sino que sea; que se acabe de entender que *inspeccionar en asuntos de salubridad*, no consiste solamente en reconocer mujeres de mala vida para evitar contagios de cierto género; á la salubridad pertenecen los alimentos, las bebidas, las construcciones, los cementerios, etc.; pero ¿qué puede esperarse de la reforma cuando busca su fundamento, no en la conveniencia del servicio, sino en el beneficio metálico obtenido?

—Por *La Correspondencia de España* se ha dicho que el Gobierno austro-húngaro—convertido de algun tiempo á esta parte, á lo que se vé, en guarda de sanidad de Europa,—ha invitado al español para que nombre un delegado médico que haga parte de una comisión internacional destinada al estudio de la peste que hace años está asolando la Mesopotamia, en particular al Kurdistan, á Bagdad y á varias otras poblaciones de esa parte de la Turquía asiática. Y el mismo periódico anunció al día siguiente que le ha faltado á nuestro Gobierno tiempo para responder que no le es posible acceder á esa invitación.

Luego que leímos la primera noticia, sospechamos que seguiría de cerca la segunda.

Teníamos para ello motivos diferentes. En asuntos de sanidad se toman aquí las cosas con extrema frescura y con una parsimonia que bien puede llamarse *tradicional*. Llevamos una docena de años sin que nos azote una de esas grandes pestilencias que asolan los pueblos; de las anteriores libramos grandemente los que respiramos aún, y por otra parte no ha de entrarnos cuidado alguno en presencia de esos remotos peligros, teniendo nuestra sanidad tan admirablemente organizada en sus diferentes esferas, y contando el Estado, las provincias y los municipios con abundancia de recursos para ocurrir oportunamente á

las necesidades que consigo llevan esas terribles calamidades. Para casos tales se ha hecho también,—que no solamente para los de guerra,—el famoso y proverbial «*no importa*» de los españoles.

¿Qué tenemos nosotros que ver con la peste de Mesopotamia? ¡Ahí nos las den todas! Garantidos con la impenetrable barrera que opone la sanidad marítima á la marcha invasora de las pestilencias, y defendidos por la artillería de esos castillos que llaman lazaretos, bien podemos burlarnos de todas las plagas juntas.

Por otra parte, los médicos sanitarios que tienen otras naciones en Oriente harán, poco más ó menos, lo que haría esa comision internacional; y en fin, parece más sencillo, fácil y barato que se venga por acá la peste de Mesopotamia si gusta, para que la veamos, que enviar médico alguno á Bagdad. La civilizacion actual de España es sobradamente *cómoda* para ocuparse en asuntos tan desagradables y tristes, aunque se pone alegre y pizpereta cuando se trata de alguna inspeccion veraniega, de acudir á una exposicion industrial ó á cualquiera otra parecida cosa, que proporcione divertimento y jolgorio.

Estémonos, pues, quedos, y que vayan otros: si alguna preservacion fuere posible, á bien que ya la adoptarán ellos por la cuenta que les tiene; y si el movimiento de los grandes ejércitos que están próximos á venir á las manos, la confusion de gentes de tan diversas procedencias, la llegada de buques de todos los países en busca de frutos para mantener aquellas crecidas masas de hombres, la emigracion de los que quieran evitar los peligros de la guerra, etc., etc., nos trajeren la peste, ó el cólera, ó ambas calamidades á la par, lo sufriríamos resignados, como sufrimos otros muchos males no menos graves y funestos.

¿Habrá quien desconozca, en esto como en todo, el profundo saber, la prudencia y el acierto del Gobierno español?

Una advertencia vamos á hacerle, sin embargo: en caso de necesitar que alguien estudie la peste, en Mesopotamia ó en otro lugar, no eche en olvido á los eminentes higienistas que últimamente envió al Congreso de higiene y salvamento celebrado en Bruselas.

DECIO CARLAN.



Ayuntamiento de Madrid

MADRID 22 DE ABRIL DE 1877.

EL REGISTRO CIVIL EN ESPAÑA.

IV.

Clima y condiciones de salubridad de Madrid.—mortalidad en esta capital durante los cinco últimos años.

Probado viene, en los anteriores artículos, que fué la capital de España, así en lo antiguo como en la más cercana época, una de las grandes poblaciones más insalubres de Europa, y que casi constantemente ha ascendido en ella la mortalidad, al menos de un siglo á esta parte, á 40 por 1.000.

Respecto á los diez años que se comprenden desde 1858 á 1867, queda la demostracion hecha por medio de documentos oficiales.

¿Se argüirá quizás que falta en estos una perfecta exactitud? Pero ¿cómo podría probarse, ni siquiera valor se debería conceder á tan leves argumentos, en contra de los resultados que ha obtenido la Junta de Estadística? ¿Dónde iríamos, en tal caso, ni podrá ir persona alguna, á buscar datos más seguros y fehacientes que los recopilados por ella?

Pues ahora falta demostrar, con el propio rigor, que la estadística de los cinco años postre comprendidos desde 1872 á 1876, ambos inclusive, acredita, al menos, igual proporcion de defunciones, dejando sentado y subsistente cuanto, sin necesidad de detalles, hemos dicho en un artículo que generalmente se permitió censurar uno de nuestros apreciables colegas.

Esta comprobacion servirá, al propio tiempo, para advertir al concejal ó concejales que en el seno del Ayuntamiento negaron que la mortalidad en Madrid de lo ordinario, con cuánta reflexión y madurez deben tratarse tan graves asuntos, si se sea en el seno de una corporacion popular.

¿Por qué negar, ni atenuar siquiera, un hecho tan inmensa trascendencia? Si motivo es de satisfacción para una capital populosa, y punto de honor para su municipio, el goce de una buena salubridad acreditada por la escasa proporcion de las defunciones respecto al número de sus habitantes, y el aumento de la poblacion debido al escaso de los nacimientos, ¿quién ayudará más derecha, más digna, ni más eficazmente á la realizacion de ese deseo, que niegan, ocultan ó disimulan el mal, dejándolo en su pie y sin remedio, ó los que una y otra vez revelan con poderoso aliento, presentando el dato en toda su estension y profundidad, y demandando sin cesar providencias que le conjuren y eviten?

Queda encomendada la respuesta á cualquier persona sensata.

ESPAÑA.

de Madrid.

los cinco últimos

artículos,

antiguo como

grandes poblaciones

de casi constante

alidad, al m

1.000.

se comprende

tracion hecha

estos una

probarse, ni

es argumenta

e ha obtenid

mos, en tal

ar datos más

ados por ella

on el propio

o años postre

ambos inclusi

de defuncio

anto, sin desc

artículo que

uno de n

propio tiempo,

ue en el seno

ortalidad es

ánta reflexi

asuntos, siqu

popular.

era, un hech

ativo es de sa

y punto de ho

na buena sal

on de las def

habitantes, y

cesco de los

echa, más dig

de ese deseo,

l mal, deján

na y otra vez

entando el d

, y demand

ren y eviten

sta á cualqu

Para llegar á la demostracion que nos hemos propuesto, ha sido necesario que recorramos hoja por hoja, nada menos que 20 tomos de la *Gaceta*, busca de los Estados decenales publicados por la direccion general del Registro civil; que tomemos minutos apuntes, y hagamos multitud de nada sensas operaciones aritméticas... ¡Tanto cuesta adquirir en España algun dato seguro al que gusta de linaje importantísimo de investigaciones! La tan penosa se hubiera evitado si año por año se á luz la estadística del movimiento de la población; pero ya nos hacemos el cargo de que cosa eso algun dinero, y que nuestra inteligente, y recta administracion estimará muy preferir invertir esas cantidades en sostener un par de empleados más, de esos que suelen tener establecidos la oficina en el Casino de la Carrera de San

como no hace, por ahora, á nuestro propósito hacer en todos sus pormenores la natalidad, ni la proporcion entre los nacidos y los muertos; como tampoco necesitamos determinar la proporcion que dan las defunciones segun los sexos y las edades, y como carece, en fin, de todo legítimo y respetable valor, lo poco que puede averiguarse aquí respecto á las enfermedades que ocasionan la muerte reducimos á consignar en los siguientes, hasta sin distincion de sexos, los muertos en cada uno de los diez distritos municipales en que está Madrid dividido, y en cada mes del año.

Caminamos sencilla y derechamente en busca de los datos más conducentes á ofrecer la prueba que nos hemos propuesto.

Faltaría lo principal para conseguirlo si tales estados no fueran precedidos del censo de poblacion, que tenemos por más aceptable para los cinco años que comprenden.

Censo de la poblacion de Madrid.

Distritos.	Habitantes.	Distritos.	Habitantes.
Audiencia	30.670	Hospital	36.815
Buenavista	39.855	Inclusa	39.869
Centro	30.955	Latina	39.988
Congreso	32.851	Palacio	36.923
Hospicio	36.693	Universidad	42.665

Total de habitantes: 367.284.

Se vé, pues, que varía la poblacion en los diferentes distritos, escediendo uno, el de la Universidad, en 12.000 habitantes al de la Audiencia.

No se olvide esta circunstancia al comparar su mortalidad relativa, ni se eche tampoco en olvido que en los distritos del Hospital é Inclusa se acrecienta la cifra de la mortalidad por los que sucumben en los establecimientos cuyo nombre llevan.

Hé aquí, ahora, la más fiel espresion de la mortalidad en Madrid durante los postreros cinco años:

Defunciones ocurridas en Madrid durante el año de 1872, segun los estados decenales del Registro civil.

DISTRITOS.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Setiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	TOTALES.
Audiencia	90	76	71	62	65	63	83	72	81	74	54	88	879
Buenavista	85	90	90	64	68	64	73	56	68	79	71	62	870
Centro	73	66	73	56	46	50	62	59	65	57	61	66	734
Congreso	65	65	79	54	55	60	62	66	65	65	64	60	760
Hospital	119	118	69	109	96	83	108	87	90	103	82	95	1.159
Inclusa	285	239	348	241	236	236	279	254	238	302	276	276	3.210
Latina	198	160	194	132	145	164	220	111	165	182	185	221	2.077
Palacio	131	125	147	133	150	132	171	157	142	189	127	126	1.730
Universidad	493	424	443	448	466	455	470	462	439	452	442	443	4.837
Hospicio	456	406	442	400	80	91	118	110	100	109	103	128	4.343
TOTAL	4.395	4.169	4.356	4.099	4.107	4.098	4.346	4.134	4.153	4.312	4.165	4.265	44.599

Total de defunciones en este año: 44.599.

Proporcion de las defunciones con la poblacion: 39,61.

Defunciones ocurridas en Madrid durante el año de 1873, segun los estados del Registro Civil.

DISTRITOS.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Setiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	TOTAL
Audiencia.....	86	64	79	83	67	61	60	62	71	87	113	148	
Buenavista.....	79	66	74	73	77	74	81	80	87	109	124	124	
Centro.....	60	57	59	39	47	60	57	49	75	64	76	107	
Congreso.....	61	61	68	65	69	60	51	62	70	91	88	95	
Hospicio.....	97	92	84	70	77	58	79	92	76	103	105	135	
Hospital.....	97	91	98	98	96	80	94	117	135	137	130	150	
Inclusa.....	151	139	126	120	97	118	143	122	122	136	139	188	
Latina.....	125	118	95	97	115	135	128	120	92	136	160	209	
Palacio.....	125	90	69	79	89	86	93	87	89	101	129	164	
Universidad.....	125	102	116	107	112	93	128	125	116	127	159	213	
TOTAL.....	1.006	880	868	831	846	825	914	916	933	1.091	1.223	1.533	

Total de defunciones en este año: 11.866.

Proporcion de las defunciones con la poblacion: 32,30.

Defunciones ocurridas en Madrid durante el año de 1874, segun los estados decenales del Registro Civil.

DISTRITOS.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Setiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	TOTAL
Audiencia.....	99	84	91	133	76	72	94	71	60	58	51	86	
Buenavista.....	114	96	79	84	69	66	87	81	65	52	73	87	
Centro.....	97	79	69	68	70	62	46	48	51	56	46	71	
Congreso.....	80	69	61	91	70	57	68	48	44	47	46	77	
Hospicio.....	135	103	137	118	80	79	85	82	69	74	70	116	
Hospital.....	349	250	246	239	239	253	282	228	225	199	271	282	
Inclusa.....	238	224	213	154	156	143	200	209	124	133	111	136	
Latina.....	188	131	112	128	101	115	141	123	90	101	107	139	
Palacio.....	250	187	239	220	220	191	209	199	134	130	153	196	
Universidad.....	176	103	111	118	98	103	104	96	81	92	83	125	
TOTAL.....	1.726	1.326	1.358	1.353	1.179	1.141	1.316	1.185	943	912	1.011	1.315	

Total de defunciones en este año: 14.795.

Proporcion de las defunciones con la poblacion: 40,28.

Defunciones ocurridas en Madrid durante el año de 1875, segun los estados decenales del Registro civil.

DISTRITOS.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Setiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	TOTAL
Audiencia.....	61	75	67	70	85	72	76	83	75	82	95	127	
Buenavista.....	96	74	77	90	76	84	75	77	74	98	96	136	
Centro.....	80	67	72	61	51	61	64	43	49	68	55	115	
Congreso.....	78	65	43	68	72	56	58	60	53	75	58	108	
Hospicio.....	102	97	77	97	77	73	94	77	81	106	112	165	
Hospital.....	270	249	258	277	241	226	256	255	285	298	275	359	
Inclusa.....	124	121	125	146	127	153	244	190	165	196	163	222	
Latina.....	135	113	109	109	96	135	157	163	147	125	146	306	
Palacio.....	179	158	163	194	231	225	194	186	160	186	184	194	
Universidad.....	108	96	100	104	105	109	106	99	77	136	124		
TOTAL.....	1.233	1.115	1.091	1.216	1.141	1.194	1.344	1.233	1.166	1.370	1.308	1.971	

Total de defunciones en este año: 15.382.

Proporcion de las defunciones con la poblacion: 41,60.

Defunciones ocurridas en Madrid durante el año de 1876, según los estados decenales del Registro civil.

Civil.

DISTritos.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Setiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	TOTALES.
Audiencia.....	120	84	75	99	79	77	72	73	69	54	47	58	907
Boenavista.....	173	102	105	107	77	75	111	72	83	62	70	77	1.114
Centro.....	90	73	78	67	61	46	77	61	79	59	52	48	791
Congreso.....	121	76	79	90	51	71	70	58	55	53	65	61	850
Hospicio.....	186	122	94	131	78	124	109	83	120	87	85	77	1.296
Hospital.....	446	284	261	275	248	262	288	251	261	254	223	226	3.279
Inclusa.....	201	154	154	136	106	132	204	211	147	116	108	97	1.766
Latina.....	205	155	152	152	147	141	186	197	111	113	105	114	1.778
Palacio.....	351	289	205	261	172	163	188	170	172	147	137	149	2.404
Universidad.....	221	145	131	120	99	102	148	130	98	98	81	100	1.443
TOTAL.....	2.114	1.454	1.334	1.438	1.118	1.493	1.453	1.306	1.195	1.043	973	1.007	15.628

Total de defunciones en este año: 15.628.
Proporcion de las defunciones con la poblacion: 42.

Registro Civil.

Noviembre.	Diciembre.	TOTAL.
51	86	
73	87	
46	71	
46	77	
70	116	
271	282	
111	136	
107	139	
153	196	
83	125	
1.011	1.315	

Registro civil.

Noviembre.	Diciembre.	TOTAL.
95	127	
96	136	
55	115	
58	108	
112	165	
275	359	
163	239	
146	222	
184	306	
124	194	
1.308	1.971	

Resulta, pues, que de los cinco años últimos sólo en uno, el de 1873, ha bajado de 4 por 100, ó sea 40 por 1.000 el número de las defunciones ocurridas en la capital de España; cuya cifra obituarial aparece conforme con la de los 10 años comprendidos desde 1858 á 1867 inclusivos. Y bien puede asegurarse,—aun cuando no hemos tenido lugar para comprobarlo, ni lo conceptuamos preciso,—que otro tanto ha ocurrido en los años 1868, 69, 70 y 71. Conviene además notar, respecto al año que aparece favorecido, que no concuerda el resultado estadístico del Registro civil con el publicado por la Direccion del Instituto Geográfico y Estadístico en la *Gaceta* de 7 de Febrero de 1874, donde resulta que el mencionado año de 1873 fallecieron en Madrid 15.819 personas, es á saber, 8.473 varones y 7.346 hembras. Esta notabilísima diferencia, y el hecho de no concordar bien la cifra obituarial que figura en la *Estadística del Registro civil* publicada el pasado año de 1876, autoriza á sospechar alguna inexactitud respecto á la mortalidad de 1873.

Fuera muy fácil presentar aquí estados que diesen á conocer la mortalidad en otras naciones; pero no conceptuamos preciso atestar más de números las columnas de EL SIGLO MÉDICO, y nos retrae por otra parte de *expansiones* estadísticas tan amplias el convencimiento de que es en nuestro país cortísimo

el número de aficionados á estudios demográficos y de medicina pública. Baste advertir que la mortalidad escende poco en Berlin, si ha de otorgarse crédito á algunas estadísticas, de 25 por 1.000; en Bruselas, de 30; en Dresde, de 24; en Edimburgo, de 29; en Copenhague, de 22; en Lóndres, de 26; en Manchester, de 36; en Munich, de 35; en Nápoles, de 37; en Nueva-Orleans, de 38; en Nueva-York, de 23; en París, de 33; en Stokolmo, de 29; en Turin, de 33, y en Viena, de 36.

Y no es mucho que se vea tan amenazada en Madrid la vida de sus habitantes, juntándose á los rigores del clima, durísimos en las dos estaciones extremas, y á los repentinos cambios de temperatura, otras muchas y muy poderosas causas de insalubridad, entre ellas algunas fáciles de extirpar si se cuidaran de tales asuntos las autoridades á quienes corresponde.

Llevemos, sin embargo, algo más allá nuestras investigaciones, y veamos cómo se ha repartido esa mortalidad en los diferentes meses del año, y qué contingente ha rendido á la Parca cada uno de los diez distritos en que la poblacion está dividida. Algo puede inferir la higiene pública de ese comparativo exámen, tocante á las causas de la insalubridad de la capital del Reino.

Mortalidad en los diferentes meses.

AÑOS.	MESES.												TOTALES.
	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Setiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	
1872.....	1.395	1.169	1.356	1.099	1.107	1.098	1.346	1.134	1.153	1.312	1.165	1.265	14.599
1873.....	1.006	880	868	831	846	825	914	916	933	1.091	1.223	1.533	11.866
1874.....	1.726	1.326	1.358	1.353	1.179	1.141	1.316	1.185	943	942	1.811	1.315	14.795
1875.....	1.233	1.115	1.091	1.246	1.141	1.194	1.344	1.233	1.166	1.370	1.308	1.971	15.382
1876.....	2.114	1.454	1.334	1.438	1.118	1.193	1.453	1.306	1.195	1.043	973	1.007	15.628
TOTALES.....	7.474	5.944	6.007	5.938	5.391	5.451	6.373	5.774	5.390	5.758	5.680	7.081	72.270

Nótese la diferente mortalidad en cada mes, y téngase presente que, no habiendo reinado enfermedad epidémica, es necesario atribuirle á las influencias estacionales y climatéricas. Segun el número de las defunciones ocurridas, guardan los meses el siguiente orden, procediendo de la menor á la mayor mortalidad:

Setiembre. — Mayo. — Junio. — Noviembre. — Octubre. — Agosto. — Abril. — Febrero. — Marzo. — Julio. — Diciembre. — Enero.

Con seguridad bastante puede sentarse, por tanto, que es mayor la mortalidad en Madrid al comenzar las dos estaciones extremas: en Julio, cuando los calores del verano principian á hacerse sentir de un modo intenso, para continuar en Agosto, y en

los meses de Diciembre y Enero: siguen Febrero Marzo y Abril, cuya temperatura variable y bruscos cambios atmosféricos no pueden menos de originar muchas enfermedades; y resultan, en fin, menos, ofensivos que todos aquellos, los meses más templados y menos sujetos á las dañosas influencias del clima. Es en verdad todo esto cosa bien conocida hasta por el vulgo; mas los datos estadísticos vienen á confirmar con el rigor de una demostracion esa general creencia, deducida de una experiencia prolongada. ¡Es tan respetable la opinion de la muchedumbre, cuando se conserva al través de sucesivas generaciones!

Examinemos ahora cuál ha sido la mortalidad, durante el quinquenio, en los diez distritos que está Madrid dividido:

Mortalidad en los diferentes distritos.

DISTRITOS.	POBLACION.	DEFUNCIONES EN EL QUINQUENIO.					TOTALES.
		1872.	1873.	1874.	1875.	1876.	
Audiencia.....	30.670	879	981	975	968	907	4.710
Buenavista.....	39.855	870	1.048	953	1.053	1.114	5.038
Centro.....	30.955	734	750	763	786	791	3.824
Congreso.....	32.851	760	841	758	794	850	4.003
Hospicio.....	36.693	1.159	1.068	1.148	1.158	1.296	5.829
Hospital.....	36.815	3.210	1.323	3.063	3.249	3.279	14.124
Inclusa.....	39.869	2.077	1.601	2.041	1.993	1.766	9.478
Latina.....	39.988	1.730	1.530	1.476	1.657	1.778	8.171
Palacio.....	36.923	1.837	1.201	2.328	2.366	2.404	10.136
Universidad.....	42.665	1.313	1.523	1.290	1.358	1.443	6.957
TOTAL.....	367.284	14.599	11.866	14.795	15.382	15.628	72.270

No escasa luz derrama el precedente estado sobre el oscuro campo que penosamente vamos explorando.

¿Cómo es que existiendo en el distrito de la Uni-

versidad 3.000 habitantes más, próximamente, que en los de la Inclusa y la Latina, se cuentan sin embargo en él menos defunciones? Creemos que esto se debe principalmente al bienestar relativo de sus ha-

bitantes: los distritos de la Inclusa y la Latina se hallan habitados, en su parte principal, por gentes pobres, escasas á un tiempo de buena y suficiente alimentacion, de abrigo y de habitaciones saludables.

¿A qué influencia perniciosa será debida la mortalidad del distrito de Palacio, muy superior á la del Hospicio y Congreso, aunque sea casi igual el número de sus habitantes, y tambien á la de Buenavista y Latina, que cuentan cerca de 4.000 habitantes más? Basta considerar su situacion, expuesta, más que todos los otros, á los vientos frios del N. y del NO., y por ese solo dato podrá explicarse cómo un distrito, habitado en general por gentes bien acomodadas, con buenas casas y espaciosas calles y plazuelas, es sin disputa el más insalubre de Madrid, más aun que los de la Latina y la Inclusa; más tambien que el del Hospital, si de la cifra obituarial de este se deducen las defunciones de los tres hospitales que comprende. ¿Se quiere más sencilla ni mejor demostracion de la perniciosa influencia que lo destemplado del clima ejerce sobre la poblacion de Madrid?

Al ver cómo dejamos probada, con irrecusables datos, la crecida mortalidad de la capital de España, quizás no falte aún quien procure ocultar una verdad que resulta poco menos que evidente. Háganlo, si pueden, con datos respetables y valederos.

Extremando el rigor estadístico podríamos agregar muy bien á la mortalidad de Madrid, durante el quinquenio que venimos estudiando, el siguiente número de niños procedentes de la Inclusa que han fallecido en los pueblos donde estaban lactando:

Niños expósitos fallecidos fuera de Madrid.

AÑOS.	Niños muertos
1872.....	944
1873.....	974
1874.....	874
1875.....	938
1876.....	1.058
	4.788

Hay que considerar, sin embargo, que en las demás capitales de Europa sucede lo propio con los niños que sacan á criar al campo, y que la comparacion de la mortalidad de Madrid con la de aquellas careceria de exactitud si agregáramos esa partida nada insignificante.

Pongamos ya término á este artículo, que resulta excesivamente largo y no muy sabroso, dejando sentadas las dos tristísimas conclusiones siguientes:

1.ª La mortalidad de Madrid es siempre, con ligerísimas oscilaciones, de 4 por 100 ó sea 40 por 1.000, propendiendo mejor á crecer que á disminuir.

2.ª Vivimos, sin embargo, por la misericordia

del Señor, sin curarnos lo más mínimo de una desdicha tan deplorable, ocupadas las autoridades en procurar al vecindario ornato y recreos, de paso que se le estruja ingeniosamente la bolsa; y éste, cuando algun remanente le queda, en gastarlo de la manera más alegre. Los pobres, los tristes que nada tienen, los desheredados de la fortuna y consiguiientemente de la salud, luchan desesperados con su mala estrella, hasta que caen en la huesa para acrecentar la cifra de la mortalidad.

¿Habrà quien tenga por imprudente y por deshonroso para el país insistir en este linage de demostraciones, que revelan á los ojos de Europa el estado de abandono en que yace la higiene pública?

Nosotros, al contrario, reputamos como un sagrado deber el de manifestar una y mil veces la existencia de tan grave daño, y el de reclamar otras tantas su remedio *en lo que sea posible*.

DR. MENDEZ ÁLVARO.

SECCION PRÁCTICA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

CLÍNICA MÉDICA Á CARGO DEL DR. CORTEZO.

Observaciones sobre algunos casos de tisis terminados por curacion (1).

III.

Tisis caseosa.

Sufria esta enfermedad un hombre de 35 años de edad, natural de Pozo el Rubio, provincia de Cuenca, casado, jornalero, regularmente constituido, que habia gozado en el curso de su vida una inmejorable salud, que habia guardado un exquisito método de vida, y que del interrogatorio severo que se le hizo, no resultó que hubiese influido causa hereditaria alguna en la produccion del padecimiento que ahora aqueja.

Pero pasando ya á lo que concierne al individuo, resultó que hacia dos años, y á consecuencia de un enfriamiento, habia sido acometido por una bronquitis aguda, la que pasó sin evolucion, sin que el enfermo tratase de cortar su curso, circunstancia por la cual avocó el padecimiento al estado crónico, y como llegado á este terreno tampoco intentase curarla, nada nos extraña que sufriendo las metamorfosis que constantemente sufren las exudaciones del mencionado padecimiento, diese lugar á la afeccion que obligó al enfermo á que ingresase en esta Clínica el día 17 de Enero de 1875.

Veamos ahora el cuadro patológico que observamos: marcada palidez de la piel, así como de las mucosas, gran resentimiento de la nutricion general, una conformacion normal del torax, cefalalgia, insomnio, dolores en la base del torax, que eran los que con insistencia marcaba el enfermo y los que más consternado lo tenían; pero con fijarnos un poco en la fisiología del diafragma, comprendemos que esos dolores son simplemente producidos por el gran ejercicio que se ve obligado á ejecutar este músculo, siempre que el pulmon trabaja mucho, ó, en una palabra, cuando hay disnea, tos, etc. En el circulatorio nada

(1) Véase el número anterior.

particular pasaba, excepto el pulso frecuente, débil y pequeño, característico de estos estados morbosos. El digestivo, aparte de algunas digestiones trabajosas, funcionaba fisiológicamente. El respiratorio ofrecía disnea, tos con expectoración abundante, purulenta y numular, la voz algo velada; los síntomas físicos eran los siguientes: submacidez en el vértice del pulmón derecho y macidez en el izquierdo, sonoridad aumentada en el resto de ambos pulmones; en el lado derecho y parte supero-anterior percibíamos soplo bronquial, broncofonia, disminución del murmullo vesicular y respiración áspera; por la parte posterior y en la región inter-escapular, estertores subcrepitantes; en el pulmón izquierdo y en su vértice oíamos estertores subcrepitantes de dos clases de timbre, los unos mucosos y de pequeñas burbujas, los otros secos y afectando el roce tuberculoso, y además roce fuerte procedente de la pleura, la voz la apreciábamos bajo la forma que se ha designado, pectoriloquia; el resto de ese pulmón se encontraba lleno de estertores subcrepitantes.

Visto ya la estensa sintomatología y apreciando el valor innegable de cada uno de esos síntomas, no era posible equivocarse en diagnosticar; y por lo mismo lo más principal, lo más perentorio era el tratamiento, el cual necesariamente tenía que ser sintomático, puesto que antes que combatir la causa debíamos modificar el campo sobre el cual teníamos que deponer nuestros medios, sin cuya modificación nuestra potencia sería infructuosa y perjudicial. Con esta advertencia recorreré toda la terapéutica que fué empleada; así es que lo primero que intentamos vencer fué la fiebre vespertina, que aniquilaba aquel organismo bastante pobre por cierto, consiguiéndolo después de ocho días de campaña y habiéndole cabido la gloria de este primer triunfo al sulfato de quinina; pasamos después á normalizar el aparato digestivo con medicamentos que no mintieron en su acción.

En este estado de cosas, aparece el momento oportuno y precioso para emprender el tratamiento contra la enfermedad capital; y en efecto, los comenzamos con una fé y energía tal, digna de la recompensa que alcanzamos después: no nos detuvimos en pequeñeces ni llevábamos otro objetivo que esterminar las raíces del padecimiento, contra las que opusimos los medios siguientes: primero combatimos la tos con calmantes, en forma de jarabes, como el de meconio-diaconion, etc.; pero como es un síntoma tan inherente á la enfermedad, se mejoraba paulatinamente guardando paralelismo con ella; llegamos, sin embargo, á administrar la morfina. A otro punto del tratamiento habia que acudir, tal era el estado general que reclamaba con urgencia nuestros auxilios, cuya indicación llenamos con reconstituyentes incomparables, v. gr. el aceite de hígado de ba alao, el koumis y otros más alimentos que sería largo enumerar. La otra parte del tratamiento, por cierto la de éxito más dudoso, y la que llamaremos local indirecta, por el sitio en donde esta tenía que ejecutarse, claro está que debían ser aquellos que se hallen más próximos á la parte afecta, ó aquellos otros que la experiencia enseñó que tenían ciertas relaciones, así es que principiábamos haciendo revulsiones á la pared torácica y parte superior é interna de los brazos, verificando esta acción las cantáridas aplicadas á dichos puntos; pero aunque las úlceras consecutivas se sostuvieron lo suficiente, hubo necesidad de recurrir á otro revulsivo más enérgico, tal es el hierro candente que in titubear fué aplicado á las regiones infra-claviculares; el efecto que produjeron escusado es describirlo; pero de todas maneras la úlcera ocasionada se curaba como una ordinaria.

Planteado, como acabamos de esponer, el plan curativo, cada uno de los agentes que formaban éste, cumplía su papel con brillantez, sucediendo de esta colectividad de buenos efectos que la enfermedad adelantaba hácia la curación; se nutria el enfermo, dormía, el pulso se levantaba, la tos disminuía, los síntomas parenquimatosos se estrechaban, en una palabra la enfermedad terminaba por la curación.

IV.

Tisis pneumónica.

Alguno de mis lectores estrañará el nombre con que denominamos el presente caso; pero como todos mejor que yo comprenden que la palabra tisis se aplica á aquellas enfermedades que dan lugar á la supuración del pulmón con demacración exagerada, y sucediendo esto en el enfermo que nos ocupa, no vacilo en apellidar su enfermedad con la palabra tisis, á la cual agrego el adjetivo pneumónica, ateniéndome para hacerlo á la causa primordial, que como tendremos ocasión de ver más adelante, ha sido este proceso morbozo el ocasionante del que tenemos á nuestra vista.

Sufria esta enfermedad un individuo de 34 años, natural de Guadalajara, soltero, y dedicado á ocupaciones trabajosas.

En sus antecedentes no encontramos más enfermedades que una epilepsia intensa que le duró unos cuantos meses y que fué tratada con los sedantes y entre estos el bromuro potásico, llegando á tomarle á la dosis de 20 gramos.

Curó perfectamente de ese trastorno nervioso, quedando apto para desempeñar cumplidamente sus obligaciones en la misma profesión (mozo de cuerda); pero no tardó en contraer otra nueva enfermedad de no menos importancia que la anterior, cual fué una pneumonia del lóbulo medio del pulmón derecho; para la curación de esta ingresó en el hospital General de esta corte, en donde fué sabiamente combatida la referida afección; pero hallándose esta en el período de resolución, se promovió en la sala donde este enfermo tenía su lecho un escándalo, de esos que no tienen otro castigo que la espulsion de los motores fuera del establecimiento, y como dicho individuo se hallase incluido entre aquellos, hé aquí la causa de que su pneumonia no terminase ó continuase por el camino favorable en que la habian colocado los ilustres clínicos del mencionado asilo.

Dado que fué de alta no se cuidó de su salud, puesto que permaneció expuesto á las vicisitudes de la vida errante, unos ocho días; agravándose, como era de esperar, su enfermedad hasta tal punto que ya los síntomas respiratorios no le permitían ni aun sostenerse en pié; entonces ya no quedaba más medio que solicitar entrada en un hospital, verificándolo en este el día 8 de Julio de 1876, pasando á ocupar la cama número 12 de la sala de San Lesmes.

En su estado actual, reconocimos una demacración bastante marcada, palidez general de la piel y mucosas, un desarrollo muscular muy bueno; le interrogamos acerca de los demás aparatos y encontramos en el nervioso cefalalgia frontal, dolor en la parte posterior derecha de su pecho; en el circulatorio un pulso frecuente y duro (110 por minuto); se sentía febril, y en efecto, aplicado el termómetro á la axila marcó este instrumento una fiebre de 40 $\frac{1}{5}$ grados; en el digestivo inapetencia, sed y diarrea; en la superficie trasudatoria aumentadas sus funciones por la noche; en el respiratorio disnea (36 inspiraciones por minuto), tos con expectoración abundante y herrumbro-purulenta; los síntomas de la percusión y auscultación se reducian á los siguientes: la primera nos hizo percibir un ruido de olla cascada al nivel del segundo y tercer espacio intercostal derecho, y una resonancia aumentada en el pulmón del lado izquierdo; la segunda nos indicó estertores subcrepitantes de gruesas burbujas y cavitarios en el sitio correspondiente á donde se percibía el ruido de olla cascada, estertores crepitantes al nivel del ángulo inferior del omoplato del mismo lado, respiración pueril en el lado izquierdo.

Ante el cuadro patológico precedente, surge claramente á nuestra imaginación la idea de que tenemos á nuestro cargo dos afecciones, que aunque son de la misma naturaleza, varían en el período; pero poco discrepará el tratamiento de una del de la otra, y aunque fuesen diferentes, dicho se está que nosotros acudiríamos al más grave.

Veamos el tratamiento, y principiaré diciendo que después de haber observado el ciclo febril remitente fué com-

batido con el sulfato de quinina asociado á los alcohólicos, que inmediatamente se aplicó á la region mamilar derecha una cantárida de 15 centímetros, alimentando al enfermo con caldos y vino generoso solamente.

A los cuatro días se le suprimió la quinina, administrándole 0,25 gramos de los polvos de hojas de digital, asociado al óxido blanco de antimonio y al extracto tebáico para hacer seis píldoras con cantidad suficiente de goma traga-canto. Escusado será manifestar las indicaciones que nos proponíamos llenar con esa fórmula, y por lo mismo me concreto á describir el estado del enfermo en este día ó sea el 19 del mismo mes; la fiebre continúa su curso remitente sin que los medios terapéuticos ya dichos hubiesen modificado en nada su tipo; el estado local tampoco había cambiado en estension, solamente que en el sitio donde se oían estertores cavitatorios apareció la pectoriloquia. Pocos días despues volvió el sulfato de quinina á entrar en la medicacion, viniendo á sustituir á la digital, óxido blanco de antimonio, etc. En el día 22 sufre el enfermo un accidente epiléptico ligero; seguidamente principió á tomar bromuro de potasio, produciendo tan buenos efectos este medicamento, que dicha enfermedad no volvió á manifestarse más que otra vez. En el día 24 apareció en la base del pulmon derecho la broncofonia y soplo tubario, disminuyendo los estertores crepitantes. Ya en este tiempo era alimentado el enfermo con sustancias de las más nutritivas de que disponen los establecimientos benéficos. El día 17 de Agosto habian desaparecido los síntomas cavitatorios y tambien los pneumónicos, hallándose únicamente en la parte anterior disminucion al murmullo vesicular; la temperatura oscilaba en los 37 grados, las funciones nutricias se normalizaron, y el enfermo salió curado completamente el día 22 de Agosto de 1876.

El alumno, JOSÉ GARCÍA VILA.

Herida penetrante del cuello.—Curacion.

Alfonsa Gonzalez, vecina de esta villa, de 47 años de edad, de temperamento linfático, nervioso, escrofulosa, de buena constitucion, ocupada en las faenas propias de su sexo y algunas del campo, y de posicion regular, se hallaba casada con un hombre muy trabajador y de buenas costumbres; pero que hacia algunos años padecia alteracion de las facultades intelectuales, caracterizadas por ideas de pobreza, de miseria y de incuria para el trabajo.

Con la costumbre de distraer á su marido en cuanto podia, y enseñándolo, digámoslo así, de nuevo á trabajar, salia con él y con un hijo casado, casi todos los dias al campo, sin que en ninguna ocasion se le resistiera á sus mandatos.

Durante cuatro ó cinco dias, notó en su marido ideas tristes y terroríficas en grado sumo, y una oposicion constante á cuanto le ordenaba, lo que le obligó á vivir con mayor precaucion que nunca.

Tenia esta mujer dos cuchillos hechos de las tijeras de un esquilador, y con uno de los cuales cortaba el tocino, la carne, las patatas, etc; pero evitando siempre que su marido lo viera, y escondiéndolo despues de servirse en un cuévano de harina.

La noche anterior á la mañana en que el marido le hirió, se lo dejó olvidado en una cesta colgada en la cocina, y esto fué su perdicion.

A la mañana siguiente se prepararon muy temprano para irse al campo, y mientras la mujer arreglaba los alimentos que habian de llevarse, él se colocó detrás de ella, sin despegar siquiera los labios y observando únicamente las operaciones de su esposa.

Esta (casi medio desnuda) al notar aquella persistencia y pensando mal, le ordenó que fuera aparejando las burras y colocando el arado; mas él no se dió por entendido, hasta que despues de dicho tres ó cuatro veces, y estando la mujer de rodillas le cogió la cabeza con la mano izquierda y le obligó á apoyarla en el suelo por su lado derecho.

La mujer no hizo resistencia, y únicamente le dijo: «mu-cha gana tienes de jugar,» á lo que nada contestó. Acto seguido le puso los dedos índice y del corazon izquierdo sobre la rama vertical de la mandíbula inferior como para que le sirvieran de guia, y con la mano derecha le introdujo en las carnes la punta del cuchillo.

Ella entónces, con la mano derecha y apoyando el codo en el suelo le quiso retirar el cuchillo, y lo pudo conseguir dos veces, hiriéndose tres dedos por su cara palmar; mas él, impertérrito, venció la resistencia, y con mucha pausa le atravesó el cuello, retirándose en seguida, no sin antes darle un empuellon.

El marido abrió la puerta de la calle y se sentó allí inmediato; la mujer se levantó y se salió tambien á la calle por un postigo con el objeto de pedir socorro. Acudieron los vecinos y les suplicó le sacaran el cuchillo, á lo que ninguno se atrevió, verificándolo entonces ella misma con la mano izquierda.

Se ató un pañuelo al cuello, y sentada en su casa en una banca esperó al juez y al facultativo, sin perder á pesar de todo la calma y la serenidad, puesto que daba bromas á todos los presentes.

Quitado el pañuelo, la sangre corria por ambos lados del cuello, presentando las soluciones de continuidad en los puntos siguientes: la primera, ó sea la de entrada del cuchillo, representaba una Y, y se hallaba situada en la depresion que existe entre la apófisis mastoides, el ángulo de la mandíbula inferior y el lóbulo de la oreja por una parte, y por la otra, por fuera del borde esterno ó posterior del mamelon mastoideo; la segunda, por delante de la rama vertical del maxilar inferior como á unas tres ó cuatro líneas de su borde; ésta en el lado derecho y aquella en el izquierdo.

El cuchillo tenia una cuarta de largo en la hoja y tres dedos de ancha en la parte que tocaba al mango, formando un triángulo rectángulo de hipotenusa y un cateta muy largos, y por lo tanto las heridas tenian la estension consiguiente á la anchura de la hoja; el cuchillo se detuvo en el mango, y la punta hizo una señal en el ladrillo en que descansaba la cabeza.

Para concluir pronto, diré que la hemorragia no fué muy abundante relativamente á la estension de la herida y á su longitud; que curó por primera intencion, dándole el alta completamente curada á los veinte y dos dias, sin que sobreviniera gran inflamacion y sólo dos ó tres dias de fiebre traumática.

Reflexiones.

1.^a Las tres heridas del lado izquierdo se esplican perfectamente, teniendo en cuenta las dos veces que la mujer retiró el cuchillo.

2.^a La situacion de la del lado derecho se interpreta bien, por la posicion forzada que el loco dió á la cabeza de su mujer.

3.^a La herida fué casi trasversal al cuello, siguiendo la línea recta del lomo del cuchillo y oblicua de abajo arriba y de izquierda á derecha, sirviendo la oblicuidad del filo de la hoja.

4.^a La herida cicatrizó pronto, atendiendo á su situacion, su estension y á que se hallaba herida la faringe, puesto que deglutia sangre y espelia alguna por la boca.

5.^a Hoy tiene una salud excelente, la cabeza y el cuello gozan de sus movimientos normales: la digestion y la respiracion tambien son normales; las letras, las sílabas y las palabras las pronuncia bien, únicamente se detiene algo al hablar, porque la lengua está, como si dijéramos, atada por no moverla con facilidad, aun cuando tampoco es mucho, resultando en esta última parte los únicos trastornos que le han quedado.

6.^a Músculos, vasos y nervios importantes se hallan situados en las regiones heridas, y sin embargo, no parece hayan sufrido lesiones de gran consideracion; resultando sin duda heridos el músculo cutáneo, el esterno-cleido-mastoideo, el estilo-gloso, el digástrico, la glándula paró-

tida y la faringe, etc., con algunos vasos y nervios propios de estos puntos, sin que tampoco fueran de gran entidad al ver los pocos trastornos que han resultado.

7.^a Esta historia pertenece como es consiguiente al orden judicial, pero ha pasado ya el tiempo suficiente para que pueda publicarse.

TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

Quintanar del Rey, Febrero 1877.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

Un tumor con todos los caracteres de los quistes del ovario.

En la sesión del 20 de Marzo del año que corre, presentó el Sr. Péan, á la Academia de Medicina de París, un tumor que difiere por completo de todos los hasta el día observados, por cuya razón no hemos titubeado en darlo á conocer á los lectores de EL SIGLO, siquier no de un modo tan claro y preciso como fuera nuestro deseo.

La enferma tiene 53 años de edad. El tumor fué reconocido hará 20, sin que desde entonces haya producido accidentes graves. Al llegar la época de la menopausia—hace tres años—adquirió el tumor rápido crecimiento, muy especialmente en estos ocho últimos meses. Antes de la operación, tenía todos los caracteres de los quistes del ovario de contenido sanguíneo, salvo que el cuello uterino se hallaba muy alto; llenaba toda la cavidad abdominal, llegaba al epigastrio, y tal volumen había adquirido, que hace dos meses se vió obligado el Sr. Péan á hacer una punción, que dió salida á unos 15 litros de líquido sanguíneo mezclado con grumos fibrinosos.

Pronto se reprodujo el líquido y los accesos constantes de disnea, el insomnio y la pérdida del apetito depauperaron notablemente á la enferma. Recuperadas algunas fuerzas, y sien lo de nuevo inminente la sofocación, se decidió Péan á operarla. El examen hecho por este señor y por Spencer Wells, demostró que el útero debía haber sido arrastrado hacia arriba por el tumor, si es que de éste no formaba parte.

Incindidas las paredes abdominales, tan luego como apareció el tumor pudo reconocerse fácilmente por su color rojizo, la disposición de los vasos que serpeaban por debajo de su hoja peritoneal, y su consistencia dura y resistente, que se trataba de un tumor uterino. Para adquirir completa seguridad y medir el espesor de la capa muscular que había de atravesarse, se hizo una punción con un trocar largo y fino, que, después de hundirse unos seis centímetros, dió salida á un líquido sanguíneo, espeso y viscoso. Hecha otra punción con un trocar aspirador, dió también paso á gran cantidad de un líquido análogo, mezclado con coágulos y fragmentos de tejidos morbosos.

Reducido el tumor á la mitad de su volumen, fué posible sacarlo á través de la incisión, pero para evitar que por su peso, que aún era mucho, desgarrase los ligamentos anchos y los vasos útero-ováricos, hizo el Sr. Péan en la cubierta quística una incisión de unos 10 centímetros, que permitió introducir la mano en el interior y sacar coágulos en cantidad suficiente para llenar varias cubetas.

Hiciéronse en seguida dos ligaduras metálicas en derredor del tumor, muy cerca de su implantación; escindióse en el espacio que entre las dos quedaba, y de este modo quedó hecha la mayor parte de la operación, sin que hubiese perdido la enferma una gota de sangre. La misma incisión cortó los dos ovarios, atrofiados, aplanados, y las trompas ligeramente hipertrofiadas, así como muchos vasos útero-ováricos que penetraban en el tumor formando anchos senos. Entonces se pudo averiguar que la cubierta estaba formada por el útero hipertrofiado, reforzado este-

riormente por el peritoneo muy vascularizado, por vasos sanguíneos muy dilatados, por una túnica muscular que envolvía por completo la masa estirpada, y que en unos puntos tenía un centímetro de espesor, al paso que seis ó siete en otros.

En el tumor se veían las cavidades siguientes:

1.^o Una gran escavación quística desarrollada en el espesor de la túnica muscular.

2.^o Otra mucho mayor y más importante, de superficie interna mamelonada, cubierta de coágulos sanguíneos y de detritus carnosos fungosos, formada probablemente por la cavidad uterina muy dilatada. En unos puntos, la membrana interna de esta gran cavidad era lisa, como la de un útero hipertrofiado, teñida y como empapada de sangre antigua y alterada. Podía separársela de las capas musculares periféricas.

Respecto al contenido de los quistes, el más pequeño, el intersticial, desarrollado en el espesor de la túnica muscular, contenía un líquido sanguíneo (cuatro ó cinco litros), pero pocos coágulos fibrinosos ni materias sólidas. El otro, el formado probablemente por la cavidad uterina, contenía, en cantidad muy considerable, concresiones fibrinosas y masas fungosas, friables y reblandecidas, de color gris oscuro.

Faltaba determinar la naturaleza de los productos morbosos diseminados, de aspecto cerebriforme, desarrollados en el espesor de esta membrana interna, y que en tan gran abundancia nadaban en el líquido; y del examen hecho por los Sres. Robin y Cadiat resultó que estaba formado á espensas de la totalidad del tejido propio de la mucosa uterina, que aún tenía su epitelium en las porciones menos fungosas.

En la composición del tumor hallábase además un quiste sanguíneo, intersticial, desarrollado en el espesor de la túnica muscular y en su superficie lisa.

El tejido morbozo era notable por su gran vascularidad, mucho mayor en ciertos puntos rojizos, pulposos y friables, que en otros en que había mamelones del color y consistencia encefaloidea.

Algunas porciones de esta capa patológica que reemplazaba á la mucosa, eran amarillentas, á causa de los gránulos amarillos que contenían las células fibro-plásticas.

En las paredes del quiste intersticial se hallaron algunos cristales de colesterina, prueba de que había contenido un líquido sanguíneo durante mucho tiempo aprisionado.

Sobre la unidad de la tisis.

En una de las sesiones del Congreso últimamente celebrado en Turin, leyó el Dr. Thaon, de Niza, una Memoria sobre la unidad de la tisis y el resultado de 250 autopsias. Hé aquí las proposiciones que sobre este particular sentó el citado profesor.

1.^a ¿Hay neumonias caseosas esenciales? Mucho lo duda el Dr. Thaon, quien dice que no se ha presentado un ejemplo bien evidente de neumonia caseosa aislada. En efecto; siempre que no se comprobó de un modo evidente la existencia de granulaciones, el examen microscópico las puso de manifiesto mezcladas con lesiones neumónicas. Así, en los alveolos, llenos hasta la mitad de fibroma y materia coloide, se veían desarrollarse las granulaciones, avanzar hacia los productos inflamatorios y sustituirlos. Cree, pues, inexacto el Dr. Thaon el decir que rara vez coinciden el tubérculo y la neumonia caseosa, y juzga verdadera la proposición inversa.

2.^a ¿Han confundido á veces los autores la neumonia con las granulaciones? De esta confusión somos deudores á la escuela alemana, que no vé otra cosa en el tubérculo infiltrado que neumonias. Existen, sin embargo, lesiones que tienen el aspecto de focos neumónicos, aun cuando no se trate de la infiltración granulosa. En estos casos, un tejido análogo en todas sus partes al de las granulaciones, invade un lóbulo pulmonar ó un pulmón entero, y pasa por

todos los estadios asignados á la infiltracion neumónica, estado gelatiniforme, gris trasparente y amarillo. Necesitase apelar al microscopio para reconocer estas lesiones.

3.ª ¿Tiene la neumonia caseosa caracteres anatómicos especiales? Ciertamente que la neumonia caseosa se desarrolla como neumonia ordinaria, pero tiene caracteres especiales, y se distingue por su forma, localizacion y degeneracion rápida de sus productos. Añádase á esto que los focos caseosos reproducen no sólo la inflamacion, sino tambien verdaderas granulaciones, cuya particularidad no debe olvidarse. El hecho, difícil de observar, es evidente en la tuberculosis intestinal. De aquí se desprende el que la neumonia caseosa es rara, que coincide casi siempre con las granulaciones y que las dos lesiones derivan una de otra. De que la inflamacion caseosa tenga á veces caracteres especiales despues de su desarrollo ¿se desprende que las inflamaciones caseosas son tuberculosas como las granulaciones? ¿No tenemos en la sífilis un ejemplo de una enfermedad que produce lesiones anatomo-patológicas diferentes entre sí? ¿Se ha considerado jamás la úlcera como una manifestacion de la sífilis, con exclusion de la placa mucosa, de las gomas, etc.? Ninguno de estos productos tiene el privilegio esclusivo de ser específico; todos lo son en el mismo grado, del mismo modo que la granulacion y las inflamaciones caseosas son iguales ante la tuberculosis. Nada impide que cada uno de sus productos aparezca aislado. Es, pues, admisible que la neumonia caseosa aparece aislada, del mismo modo que en los casos de granulacion: la granulacion es la única expresion de la tuberculosis que, comprendida de este modo, se sale del estrecho círculo en que le habia encerrado Virchow y presenta lesiones de distinto orden, la granulacion y las inflamaciones caseosas.

En virtud de esta teoría de la identidad, la tisis pulmonar adquiere su antigua significacion de tisis tuberculosa. De este modo, dice el Dr. Thaon, no se fuerzan los hechos etiológicos más evidentes para acomodarlos á teorías anatómicas fundadas en observaciones incompletas. ¿Quién no ha visto, en una misma familia, morir de tisis granulosa generalizada, ó de neumonias caseosas, niños cuyos padres murieron de tisis crónica? Todos estos hijos heredaron la enfermedad de los padres, mas esta se desarrolló bajo formas diversas.

El Dr. Maragliano juzgó que debió tomarse en consideracion la Memoria á que acabamos de referirnos. En ella hay hechos é hipótesis. Segun los primeros, el autor no cree que exista la neumonia caseosa sin tubérculos, habiendo encontrado siempre en los pulmones de los tísicos focos caseosos á la vez que tuberculosos. ¿Pero qué relacion existe entre ambos? No cree posible el autor la dilucidacion de este punto que clínicamente no puede ponerse en duda. La enfermedad, en una de las formas, se localiza en el aparato respiratorio, y á las lesiones pulmonares siguen los trastornos de nutricion y la caquexia. En la otra, por el contrario, se generaliza desde el principio, precediendo ó acompañando las lesiones de nutricion á las del aparato respiratorio.

El Dr. Murri cree tambien exactas y verdaderas las ideas del Dr. Thaon, y aunque conforme con Maragliano en que hoy dia es imposible decidir la cuestion anatomo-patológica, estima que hay más motivos para creer en la unidad de la tisis que en su pluralidad, y dice que muchos datos inclinan á pensar que el tubérculo no es un producto inflamatorio como los focos caseosos.

La sordera como signo de la enfermedad de Bright.

El Sr. Dieulafoy refiere, en un periódico extranjero, el hecho que, para conocimiento de los lectores, vamos á trasladar á nuestras columnas:

Trátase de una enferma que hace cuatro años presentó edema de la cara, poliuria, disnea, ambliopia, epistaxis. En una palabra, los síntomas propios de la enfermedad de

Bright. Estos trastornos, poco acentuados al principio, no inquietaron á la enferma, hasta que cuatro meses despues aumentó la disnea, se generalizó bruscamente el edema á todo el cuerpo y se escretó en pequeña cantidad la orina, de color oscuro, como si la nefritis parenquimatosa hubiese venido á completar la intersticial. No habia hipertrofia del corazon y el análisis de las orinas descubrió notable proporcion de albúmina, algunos cilindros hialinos y numerosos glóbulos rojos deformados.

Además de estos síntomas clásicos, refiere esta mujer que su enfermedad principió por violentos dolores en el lado izquierdo de la cara (neuralgia del trigémino) y por la *abolición completa del oído* del mismo lado. Desde entonces jamás ha desaparecido la sordera.

El mismo Dieulafoy ha visto otra enferma que dos años antes habia presentado edema, limitado primero á la cara y estendido despues á los miembros inferiores y al tronco. Con el anasarca aparecieron tambien la poliuria, la disnea nocturna, la ambliopia y las epistaxis. No existia tampoco hipertrofia cardiaca y las orinas, claras y espumosas, contenian 4 ó 5 gramos de albúmina por litro, y algunos restos de cilindros hialinos, cuyos síntomas revelaban la existencia de la forma parenquimatosa de la enfermedad de Bright.

Pero además de estos, decia la mujer que al principio de su padecimiento habia tenido dolores muy vivos y persistentes en el lado izquierdo de la cara y *sordera del mismo lado*, no habiéndose restablecido jamás la audicion.

Estos dos ejemplos de sordera, sobrevenida en circunstancias casi idénticas, en dos enfermos de Bright, llaman indudablemente la atencion. ¿Se trata de una simple coincidencia ó es consecutiva á la nefritis albuminosa la alteracion auditiva?

Estudiando este punto, ha hallado el Sr. Dieulafoy en la obra de Rosenstein un caso muy análogo á los que acabamos de referir. Era una niña que en el curso de una nefritis parenquimatosa fué acometida de una *sordera* intermitente primero, persistente y definitiva despues, lo cual lo atribuye el autor, aunque no de un modo cierto, al edema del nervio auditivo.

Recientemente ha tenido ocasion de observar el profesor á quien en este artículo nos referimos, otro ejemplo de debilidad del oído derecho, que precedió al edema, en una señora afecta de nefritis intersticial.

Sin sacar, pues, conclusion ninguna, bueno es llamar la atencion de los prácticos sobre la sordera que se presenta en el curso de la enfermedad de Bright.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 22 de Marzo de 1877.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Continuándose luego la discusion sobre tumores malignos

El Sr. CALVO empezó recordando lo que habia espuesto en la sesion anterior; insistió en las diversas formas que presenta el sarcoma, siendo unas veces benigno y curándose sin recidivas mediante la estirpacion, y convirtiéndose otras en tumor escesivamente maligno. Dijo que nacia de todos los derivados del tejido conectivo, como el fibroso, el cartilaginoso, el óseo, el grasoso, el medular, etc.; añadió que comenzaba por la forma globo-celular, muy análoga á la neoplasia inflamatoria, y luego se hacia fuso-celular y fibro-celular; indicó las variedades de cada una de estas formas, segun la magnitud de las células, las infiltraciones grasosas, etc., hasta llegar al fibroma cavernoso.

Habló del osteo-sarcoma; recordó algunas circunstancias de su curso; citó varios ejemplos observados en pocos años en la clínica de la Facultad, para venir á parar en que este tumor adquiere un volúmen considerable y tiene gran propension á la recidiva. En la misma categoría incluyó los epulis, que suelen empezar con apariencias muy poco graves; y mencionó por fin el mieloides central de *células gigantes*, que suele llamarse también fungus hematodes, cáncer medular.

Todo esto, dijo, contribuye á confirmar el principio de que los tumores benignos, por su misma evolucion natural, se convierten fácilmente en malignos.

En el mismo sentido depone la observacion de las verrugas, que muy á menudo degeneran en los más graves tumores; de los lipomas y de toda suerte de tumores, al parecer nada graves.

Así, pues, muchas veces se cree que los profesores han cometido errores de diagnóstico, cuando la verdad es que no hay fijeza en la situacion de los tumores; sino que si bien puede la naturaleza que los forma, mantenerlos dentro de ciertos límites, puede también transformarlos con la misma espontaneidad con que primitivamente les diera origen.

Trató luego de la malignidad en cirugía, como cuestion de pronóstico interesante para la práctica, que no tiene verdaderamente representacion orgánica en los enfermos, y que sólo se manifiesta por signos que establecen mayor ó menor probabilidad para el porvenir.

Espuso y juzgó los signos que se han propuesto para caracterizar los tumores malignos, como las adherencias, el calor, las varices, los grumos ó durezas parciales, los dolores lancinantes, etc.; también se hizo cargo de las supuestas células cancerosas, del examen de los líquidos; y de todo dedujo que en ninguna parte se encontraban los signos ciertos que la ciencia busca con tanto afán.

El Sr. RUBIO (D. Federico) dijo que agradecía á los Sres. Alonso y Calvo la critica que habian hecho de la clasificacion por él propuesta; pero que seguia creyendo que el estado de la ciencia reclama imperiosamente una buena y completa clasificacion de los tumores, y que acerca de este punto se reservaba hacer algunas observaciones en otra sesion, puesto que en la de hoy era ya muy avanzada la hora.

Con lo cual el señor presidente suspendió este debate, y levantó la sesion.

El Secretario,
MATIAS NIETO SERRANO.

Discurso pronunciado por el Dr. D. Juan Vilanova en la inauguracion de las sesiones de 1877 (1).

De todas las precedentes consideraciones se desprende, que es llegado, señores, el momento de combatir por cuantos medios estén al alcance de una Administracion celosa por el porvenir de la patria, el indiferentismo que en la juventud médica se advierte, que si puede reconocer en parte como causa la escasa consideracion que á la Medicina se dispensa, determina fatales consecuencias, entre las cuales deben señalarse como principales, el carecer la ciencia patria de un sello propio, que nos enalteciera á los ojos de Europa, y el no poder contribuir tampoco á llevar al edificio científico el óbolo de descubrimientos ó de invenciones más ó menos útiles á la humanidad, y al natural y legítimo desenvolvimiento de aquella. A muchas y variadas causas puede esto atribuirse, siendo en mi humilde opinion las más eficaces la falta de cultivo de las ciencias físico-naturales, y la imperfecta organizacion de los estudios médicos propiamente dichos, segun me propongo demostrar en esta segunda parte del discurso, si vuestra benévola atencion me lo permite.

Examinado y aprobado, ó con frecuencia suspenso de las asignaturas del curso preparatorio, emprende el alumno la carrera, en la cual ha de estudiar las materias fundamentales, distribuidas en los cuatro grupos siguientes:

Primer grupo. Primer curso de anatomía humana y primero de Diseccion.

Segundo. Segundo de Anatomía y segundo de Diseccion.—Fisiología.—Higiene privada.—Patología general, y Anatomía patológica, con su clínica.—Terapéutica.—Materia médica y arte de recetar.

Tercero. Anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes.—Patología quirúrgica.—Patología médica.—Obstetricia y enfermedad de la mujer y de los niños.—Primer curso de Clínica médica, y primero de Clínica quirúrgica.

Cuarto. Segundo curso de Clínica médica.—Segundo quirúrgica.—Clínica de Obstetricia, Higiene pública.—Medicina legal y Toxicología.

Estos estudios, hechos á voluntad del discípulo en cuatro años, le autorizan á tomar el grado de licenciado y á ejercer la profesion.

La Historia de la Medicina, la Histología y Análisis química, estudiadas y probadas en un sólo curso, habilitan para el grado de doctor; sin otro requisito que escribir sobre un tema elegido á voluntad, un discurso que hasta pudiera ser de mano extraña. Si se incomunicara al graduando durante el tiempo que se creyera oportuno, facilitándole libros y todos los medios conducentes al objeto, se tendria por lo ménos la seguridad de que, buena ó mala, la obra era suya. No ignoro ciertamente que la idea del legislador, al dejar en libertad á los licenciados, así en la eleccion de la materia como en su desarrollo, fué avivar el estímulo de los que aspiran al más alto puesto en la carrera, para que, escribiendo sobre asuntos de verdadera novedad, pudieran contribuir con observaciones y estudios propios al progreso de la ciencia, y á dar carácter á la Medicina patria, á imitacion de lo que en otros países se observa; pero por desgracia, tan laudables propósitos no han dado los resultados apetecidos, viniendo á estrellarse contra nuestra ingénita pereza y contra la viciosa organizacion de la carrera, que no permite, falta de estudios en ciertos y determinados ramos y de verdadera práctica, que la mente del jóven se eleve á altas especulaciones científicas.

Pero dejando á un lado este asunto, veamos si el número de asignaturas y su distribucion actual corresponde á las exigencias de una Facultad modelo. En primer lugar, discurrendo sobre los grupos que hoy la representan entre nosotros, adviértese un vacío de no escasa trascendencia, y que consiste, en la falta de no pocas materias, tales como la Hidrología, la Climatología médica, la Oftalmología teórica y práctica, la Dermatología, la Sifiliografía y algunas otras, que aunque comprendidas en la Nosografía ya merecen por su importancia y desarrollo que se detallen aparte, como se hace en muchas escuelas del extranjero.

Pero aun concretando este imparcial examen á las asignaturas que hoy constituyen la carrera, debemos manifestar nuestro parecer con lealtad y sin más mira ulterior que la de llamar seriamente la atencion de los que directa ó indirectamente hayan de contribuir á mejorarla en la futura ley, por más que el profundo saber y reconocida experiencia de profesores, consejeros y académicos, pudieran dispensar de esta tarea al que fuera de sus buenos deseos, se siente privado de tan relevantes dotes.

El primer grupo, correspondiente á un sólo año, se destina al estudio teórico y práctico de parte de la Anatomía; y aunque el discípulo tenga que emplear muchas horas en los ejercicios de diseccion, encuentro que es poca materia para un curso, y que de no darse en cátedra toda la anatomía general, dejando para más adelante la topográfica y la descriptiva de algunos sistemas y aparatos más importantes, como el nervioso y génito-urinario, ó de los sentidos, pudiera por lo ménos servir como de introduccion al estudio de los más indispensables elementos orgánicos, la Histología general, y algunas lecciones de Embriología.

(1) Véase el número anterior.

humana; pues la vista de las preparaciones microscópicas facilitaría extraordinariamente lo que de palabra enseña el profesor, y los dibujos con que debe ilustrar la explicación teórica. Por fortuna los grandes sacrificios que de algún tiempo á esta parte se ha impuesto el Estado, para dotar á la enseñanza de todo el material necesario, simplifican la realización de este pensamiento, bajo la acertada dirección del distinguido profesor de Histología, siquiera por razones que no alcanzo á comprender, se haya puesto esta cátedra entre las del doctorado, sirviendo allí de complemento, cuando en mi humilde opinión debía servir de comienzo á la carrera. Tampoco creo que fuera desacertado obligar á los alumnos á que manejaran el microscopio como introducción á la Anatomía normal y como complemento de la patológica y de las nosografías.

En el segundo grupo, en contraposición de lo que acabamos de indicar, figuran tantas, tan heterogéneas é incompatibles asignaturas, que si por efecto de la inexperiencia y del indiscreto deseo de terminar pronto la carrera, se atreven algunos con todas, no pueden menos de producir en su ánimo la más deplorable confusión; á no hallarse excepcionalmente dotados de una inteligencia privilegiada y de una aplicación á toda prueba; lo cual, en honor á la verdad, no es muy común.

Lejos está de mi ánimo el censurar á los que en circunstancias extraordinarias establecieron sin duda transitoriamente tal agrupación; pero tiempo es ya de que cese, posponiendo á los verdaderos intereses de la ciencia, los menos atendibles que han podido favorecerse al adoptarla. Podrá el fin á que responde al parecer esta medida halagar la natural impaciencia que en las familias y en los estudiantes se advierte, de alcanzar pronto el fruto de sacrificios y afanes; mas no estando el sistema puesto en razón, al legislador toca más bien oponerse que secundar tan fatal tendencia, como ya tuve el honor de indicar en el discurso de apertura de la Universidad antes citado. En comprobación de esta verdad no estará demás citar al autor (1) de un decreto sobre instrucción pública, dado á luz en 1873, en cuyo preámbulo se lee lo siguiente:

«No faltará quien tenga por excesivo el aumento de asignaturas que en el nuevo plan se advierte; mas quien tal crea, ó no será muy amante de la pública cultura, ó desconocerá la legítima amplitud y la organización de estos estudios en las naciones más adelantadas. País hay en Europa en que los jóvenes invierten ocho y nueve años en la segunda enseñanza, sin que nadie se escandalice por ello; y no será extraño, por tanto, que en España, con arreglo al nuevo plan, se empleen seis años, en cuyo plazo se pueden estudiar cómodamente todas sus asignaturas. Adoptando esta medida, y ampliando como es debido los estudios de la primera enseñanza, acaso se ponga fin á la fatal preocupación que obliga á padres y alumnos á apresurar las carreras extremadamente, con no pequeño daño de la ilustración del país y escaso provecho de la juventud estudiosa. Ni la ventura de las familias consiste en abrigar en su seno jóvenes provistos de un título penosamente alcanzado en plazo brevísimo y de problemática aplicación, ni á la cultura general conviene que abunden las inteligencias precozmente y contra toda ley natural adornadas de conocimientos tan confusos como numerosos. La viva imaginación de los pueblos meridionales, la fácil comprensión y el claro despejo que los distinguen, es frecuente causa de que no den los frutos sazonados que se deben á razas, acaso menos pródigamente dotadas por la naturaleza, pero más laboriosas y sesudas; y á esta circunstancia se debe la deplorable abundancia entre nosotros de los que con gráfica frase apellidó Cadahalso *eruditos á la violeta*.»

Si se hubieran distribuido las asignaturas de la carrera de Medicina conforme dicta el sano criterio y hasta el común sentir, naturalmente se habría hecho el oportuno

deslinde conocida la estática y dinámica humanas, entre las que se relacionan con el estado sano y medios de conservarle, las que tratan de la enfermedad en general y particularmente después, y las que enseñan los diferentes medios de que el médico puede disponer para combatirla. En vez de esto, agrupar las asignaturas de modo que simultáneamente y en confuso tropel se dé la enseñanza de todas, ó hacer posible que el joven las estudie á la vez, es una inconveniencia de funestísimos resultados.

Dejando empero todo ulterior comentario, acerca del segundo grupo de asignaturas, pasemos á examinar el tercero, con el plausible propósito de ver si está mejor ordenado.

Desde luego adviértese en él una como irregularidad, que si no lo es, tiene todas las apariencias de tal—por lo ménos á mí me hace este efecto—la de ver colocada la enseñanza de las operaciones, apósitos y vendajes, que puede decirse sintetizan la terapéutica quirúrgica, antes que la patología del mismo nombre; pues esto equivale á establecer que el alumno ha de estudiar el remedio primero y después la enfermedad; invirtiendo por completo el orden lógico de las ideas. Otra inversión del natural encadenamiento que en la enseñanza debe adoptarse, obsérvese en este grupo, en el cual aparece la patología quirúrgica antes que la médica, pudiéndose dar ambas á la par, pero no antes de ser aprobado el alumno de operaciones, apósitos y vendajes; de esta manera se forma un vacío ó hiatus entre las asignaturas del segundo y del tercer grupo, y una anomalía tal en la distribución de los ramos fundamentales de la carrera, que forzosamente ha de producir la confusión en la mente del estudiante.

Simultáneamente con la patología médica y quirúrgica puede probar el alumno, y no son raros los casos en que esto ocurre, el primer curso de ambas clínicas, lo cual equivale á estudiar con sobrada frecuencia la práctica antes que la teoría, pues so pena de introducir el desorden en la exposición de las materias, no es fácil que en el corto número de enfermos de que dispone una clínica, vayan presentándose, á tenor de lo que explica el catedrático, las dolencias á que las lecciones se refieren; de donde una de dos, ó el profesor espera que se presente la enfermedad que describe en un día dado, exponiéndose á que el alumno, cuando vea el caso práctico, ya no se acuerde de lo que aquel teóricamente le dijo; ó invirtiendo el orden natural, ha de atenerse en la oración teórica á lo que el alumno ha podido examinar á la cabecera del enfermo. Todos estos inconvenientes, en el supuesto de ser uno mismo el encargado de la patología y de la clínica respectiva; pero suben infinitamente de punto si están á cargo de dos catedráticos distintos estas importantísimas asignaturas, habiendo ya motivado más de una protesta, de parte de celosos profesores, la irregularidad que acabamos de indicar; oponiéndose, y con sobrada razón, á que los alumnos siguieran simultáneamente la patología y la clínica, y á que se examinaran de ambas. Sensible es ciertamente que la viciosa organización de la Facultad de Medicina dé motivo á conflictos, siempre lamentables, entre el maestro y sus discípulos; pues si aquel, llevado del mejor celo, cumple cual padre cariñoso en aconsejarles que no involucren estudios que deben hacerse sucesivamente, precediendo el teórico al práctico; por su parte los estudiantes, no siempre por desgracia reflexivos y atentos á las paternales amonestaciones de aquel, amparándose en lo que la vigente distribución de asignaturas les permite, y en el derecho que al parecer les dá, matricúlanse en muchas, cuya incompatibilidad no comprenden, y aun comprendida no sería parte para arredrarlos, atentos más que á la solidez de su instrucción, á satisfacer el inmoderado afán de terminar pronto la carrera. A moderar por lo ménos esta fatal tendencia, deben dirigirse todas las miras de la Administración pública, no permitiendo por lo que á la enseñanza toca, la acumulación de tantas materias en un solo año. En el que estamos examinando se hace precisamente todo lo contrario; pues á las materias ya indicadas, y que por

(1) D. Eduardo Chao, ministro de Fomento en 1873.

si sólo bastarían para dos, ó quizás para tres cursos, se agrega la Obstetricia teórica, cuya clínica no se da sino en el inmediato grupo. Discurriendo desapasionadamente acerca de este punto, atendida la índole especial de esta rama de la Medicina, que lo mismo participa de anatómico y fisiológico, ó sea de científico, que de artístico por la intervención, necesaria á veces, de la práctica médica y quirúrgica, opino que, dado como es de suponer en el alumno el conocimiento previo de todos los órganos que al acto concurren, no ha de serle difícil comprender así lo que es el parto como función normal, y hasta los casos que excepcionalmente pueden y suelen presentarse en la práctica, y que partiendo de estos supuestos sería preferible al sistema adoptado hoy de enseñar un profesor la parte teórica más ó menos eficazmente auxiliada por medio de maniqués y de preparaciones, y al siguiente año otro catedrático distinto la práctica, el encargar á uno solo estas dos partes de la misma asignatura, siquiera atendida la importancia del asunto, se diese al curso el carácter solar que antes tenían todas las clínicas. Creo que enseñándose de esta manera la Obstetricia, y en un período en el que el estudiante se halla ya familiarizado con la Anatomía, la Fisiología, la Patología general y la Nosografía, así médica como quirúrgica, la Terapéutica y Materia médica, siquiera el método no deje de ofrecer dificultades por la índole especial del asunto, puede presentar alguna ventaja, no siendo ciertamente la menor la de dar mayor uniformidad y enlace al estudio, y la de que el alumno empezaría viendo, pues aunque en rigor el oído sea más intelectual que la vista, no se graba tanto en la mente lo que entra por aquel sentido, como por lo que se dibuja en el fondo de la retina.

Por último, completa este grupo el estudio teórico de las enfermedades de la mujer y de los niños, corriendo á cargo del profesor de Obstetricia, y dejando también la clínica respectiva para el año próximo, cuya distribución ofrece para mí iguales inconvenientes que los que respecto á esta última acaban de exponerse. Pero prescindiendo de la conveniencia de encargar también al mismo catedrático la enseñanza teórica y práctica de esta asignatura, dejando para otro la obstetricia y su clínica, entiendo que es recargar demasiado al alumno con tantas, tan heterogéneas é incompatibles materias en un sólo curso.

Respecto al cuarto y último grupo, después de lo que queda ya indicado tocante á la clínica de obstetricia, mal colocada en mi concepto, en lo restante encuentro natural que sirva de complemento á los estudios teórico-prácticos anteriormente hechos, la repetición de las clínicas médica y quirúrgica, siendo tan sólo de lamentar el que no tengan estos cursos el carácter de solares, como antes, pues aunque la etimología del nombre no sea muy propia, con ello se daba á entender que el curso duraba todo el año, cosa de todo punto indispensable, porque siendo la cabecera del enfermo la piedra de toque donde adquiere el alumno la rectitud que constituye el criterio y verdadero espíritu observador que ha de guiarle en el ejercicio de su profesión, necesita ver mucho y bien, si ha de adquirir el tino práctico y la madurez de juicio que tanto le han de enaltecer después á los ojos de sus clientes. Ahora bien: fácil es comprender que en un curso mermado de ocho meses, y con asistencia no siempre asidua por no ser obligatoria, es de todo punto imposible adquirir estas relevantes dotes que son garantía de acierto para el porvenir, y base segura de la reputación del profesor, á no tener verdadero amor y entusiasmo por la ciencia, que le impulsen á completar los estudios de la clínica oficial con los de la particular, al lado de un buen maestro; práctica por demás útil y laudable, que como tantas otras que no sólo en esta sino en otras Facultades había en nuestro país, se va perdiendo, si es que no se ha perdido por completo; y de aquí el que una vez adquirido el título de licenciado, el joven médico llena su cabeza de teorías ó doctrinas más ó menos saludables, y con muy escasa práctica, corre presuroso en busca de un buen partido, donde sin otra responsa-

bilidad que la moral, se dedica con más ó menos acierto y prudencia á ensayar el ejercicio de su profesión.

Junto con las clínicas se estudia en este grupo la Medicina legal, la Toxicología y la Higiene pública, materias importantísimas que constituyen, por decirlo así, el verdadero complemento de la carrera, pero cuya altísima significación no es fácil alcance el alumno, privado como se halla de serios estudios de Historia natural, y de Física y Química en toda su extensión, inclusa la Química analítica, que por otra incomprensible irregularidad se estudia en el año del doctorado.

Es, pues, de todo punto indispensable evitar las irregularidades é inconvenientes que la actual organización de los estudios médicos ofrece, por medio de la enseñanza previa, y en oportuna medida de aquellas ciencias que son indispensables para aprender lo puramente médico y quirúrgico. En algunas escuelas extranjeras se adopta el sistema de dar antes de la asignatura principal, la materia ó materias que pueden servirle de ilustración ó fundamento; y aunque esta práctica no esté exenta de inconvenientes, podría quizás intentarse, así como también la en ellas muy generalizada y altamente provechosa para los discípulos, que consiste en la frecuente repetición, en forma de repases, de varias asignaturas, y muy especialmente de la de Anatomía descriptiva y topográfica, por medio de la disección, con lo cual se consigue ir refrescando la memoria en asuntos de suyo complejos, y que conviene no olvidar, como por desgracia hacen muchos de los estudiantes de Medicina entre nosotros, y de ello tengo experiencia propia; pues la mayor parte, trascurridos los dos primeros años de la carrera, ya no suelen ver más anatomía que la patológica médica ó quirúrgica, en cuyo estudio fijase más bien la atención en las alteraciones del órgano ú órganos que han padecido, que en su propia textura, con frecuencia alterada, en la posición, situación y demás circunstancias que caracterizan la estática humana normal.

(Se continuará.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

Doña María Patrocinio Fernandez, viuda del socio D. Juan Mons y Escobar, solicita pensión de viudedad; y

Doña Isabel y doña Amalia Sanchez Quintanar, huérfanas del socio D. Leon Sanchez Quintanar, solicitan pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que, si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, num. 14, cuarto principal.

Madrid, 18 de Abril de 1877.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

(1)

VARIEDADES.

Una novedad terapéutica y una vejez mercantil.

Los periódicos políticos, lo mismo que los profesionales, venían anunciando de algun tiempo á esta parte la próxima llegada á España de un profesor belga conocido por las variadas preparaciones de gránulos medicamentosos que, conteniendo los alcaloides y sales extraídas de varios medicamentos, eran usados por todo el mundo, sin que á nadie le ocurriera la peregrina idea de que en esta forma de administración se encontrase nada menos que la base fundamental de toda una doctrina médica.

El Dr. Burgraeve, que es á quien nos referimos, llegó por fin á Madrid, se presentó *exponiéndose* en un centro académico bien conocido por la actividad de sus trabajos, dirigió á la palabra al público, fué al siguiente día á la Escuela de medicina, en donde, ante un público nume-

rosísimo y el claustro de los profesores, *improvisó* una conferencia impresa y traducida con algunos días de anticipación, fué en todas partes acogido con esa galante hospitalidad castellana que á nadie se le niega, y hoy apenas si alguien se acuerda del venerable belga, de sus gránulos, de su conferencia ni de su *doctrina*.

Si en esta venida de un profesor extranjero no viésemos nada más que el viaje de un propagandista de preparaciones farmacológicas, no molestaríamos la atención de nuestros benévolos lectores hablándoles de un asunto que después de todo no sería más que una *vejez mercantil*; pero es el caso que este hombre ha hablado en centros académicos y ha hecho propaganda por medio de folletos impresos, teniendo la pretenciosa creencia de que ha fundado una doctrina, y que por colocar en esferitas de mayor ó menor tamaño algunos miligramos de medicamentos, que de conocidos estaban ya olvidados, ha venido á hacer una revolución científica, y á traer no sabemos qué progreso que permite á algunos de sus partidarios llamar *vieja alopatía* á la medicina secular, y á enderezar durísimos ataques á la espectación y aun á la misma homeopatía, que considerada en abstracto, como innovación, siquiera sea falsa y desprovista de fundamento (entiéndanse bien nuestras palabras), tiene mejor derecho para proclamarse como *doctrina* que no el sencillo método del Dr. Burgraeve, que jamás creímos pudiera tener la codiciosa idea de pasar por tal.

Así, pues, creemos que no es inútil el llamar la atención para explicar por qué el profesor extranjero á que nos referimos ha sido festejado, traducido por personas de buena fé, recibido por corporaciones respetables y aplaudido por públicos ilustrados. En todo esto no hay más que cortesía, deseo de propagación de ideas que siquiera sean ridículamente ambiciosas, circulan más ó menos atendidas por el fácil comercio científico, que va pareciéndose ya á los bailes aristocráticos de los reyes, en el apartamiento relativo en que parecen figurar las ideas de *buen casta* y gerarquía entre la pululación desatinada de los burócratas, los plebeyos ennoblecidos y los aristócratas de afición.

En resumen; decimos, y volvemos á repetir, que si el viaje del Dr. Burgraeve ha tenido por objeto el abarataamiento de sus productos y la generalización de una forma medicamentosa que todo el mundo usaba sin sospechar su *originalidad*; si esto ha sido, bien venido sea y lleve de nuestro país tan agradables impresiones como nosotros conservamos de su aspecto venerable, su afable continente y sus maneras distinguidas; pero si ha venido como propagador de la *doctrina dosimétrica*, nos permitimos creer que, como el loro del cuento, ha perdido el tiempo y el dinero, pues á pesar de todo, si algunas veces nos dan ganas de pensar que el Africa empieza en los Pirineos, en otras creemos firmemente que Babia no se encuentra en España.

CARLOS MARIA CORTEZO.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 707,71; mínima, 694,76.—Temperatura máxima, 22°9; mínima, 3°0.—Vientos dominantes, E-S-E., S-O., O-S-O. y O.

Los estados febriles han aumentado en frecuencia é intensidad, así como los catarros gástricos, gastro-intestinales y entero-hepáticos; las fiebres de forma intermitente terciana ó cuotidiana se han presentado en mayor número del que hasta ahora figuraba, y las inflamaciones fibrosas de la pleura y el pulmón han marcado tendencia á las complicaciones atáxicas y adinámicas. También se han presentado neuralgias intermitentes, y han seguido exacerbándose los reumatismos poli-articulares, sub-agudos y crónicos.

Los fenómenos consuntivos en los padecimientos crónicos han ocasionado algunas defunciones.

CRÓNICA.

¡Todo en vano! En su último número de 1.º del corriente mes, publicó nuestro apreciable colega la *Revista de Ciencias médicas*, periódico de Barcelona, un artículo en que el doctor Bruguera y Martí censura enérgicamente aquella Real orden de 18 de Junio próximo pasado, relativa á los *inspectores dentales* que nosotros censuramos en los números de 27 de Agosto y 10 de Setiembre. Todo lo que respecto á ella se diga es poco, hasta el punto de no haberse visto jamás un esperpento igual, ni aun parecido, en toda la redondez del globo terráqueo, desde que se *legisla, ordena y manda* en asuntos concernientes á la salud pública. Pero en vano clama ahora el Sr. Bruguera; y en vano lo hizo entonces nuestro joven Dr. Somoza; ya se ha perdido entre nosotros, no solamente el juicio sino *hasta la formalidad*, y es vana tarea la de clamar en el desierto. Nada de lo que en sanidad se hace es serio ni merece ser juzgado con seriedad. Pero nótese que en estas cosas cabe siempre una buena parte de culpa á los médicos mismos, que idean unas veces y apadrinan otras, muy peregrinas estravagancias, que á todo se prestan, que estiman en poquísimo su dignidad, que se dejan humillar por quien quiere y usurpar sus facultades, que ofrecen y prodigan *gratuitamente* sus servicios y hasta pasan por la ignominia de hacer parte de vergonzosos tribunales de exámenes. ¡Convengamos en que por lo menos hay armonía en todas estas cosas peculiares de nuestra tierra!

Propuesta para médicos-directores de aguas y baños minerales. El tribunal de oposiciones correspondiente votó el día 9 la siguiente propuesta, que suponemos será aprobada por la superioridad:

Número 1, D. Manuel Manzanque y Montes.—2, D. Isidro Pondal y Abente.—3, D. Manuel Fernandez Salgado.—4, don Cipriano Alonso Diaz.—5, D. Eduardo Mendez Ibañez.—6, D. Enrique Raus de la Rubia.—7, D. Anselmo Bonilla y Franco.—8, D. Genaro Yagüe de Benito.—9, D. Arturo Alvarez Builla.—10, D. Luis Ramon Gomez Torres.—11, D. Amaro Masó y Bru.—12, D. Fortunato Escribano y Antona.—13, D. Mariano Salvador y Gamboa.—14, D. Benito Avilés y Merino.—15, D. Mariano Viejo y Bacho.—16, D. Maximino Nuñez y Sanchez.—17, D. Pedro de Larrea y Andraca.

Ilusiones engañosas. Sabido es que con una *formalidad* muy digna de respeto por cuanto indica profunda fé, si bien mezclada con un profundo desconocimiento de lo que es la sociedad actual—se está ocupando una seccion del Real Consejo de Sanidad, en revisar las asendereadas Ordenanzas de farmacia. ¡Qué trabajo tan vano y perdido!—Lean, lean los reformadores el curioso articulejo que bajo el título *Las ranas pidiendo rey* se ha publicado recientemente en las columnas de nuestro colega *La Farmacia Española*; lean otros escritos de igual índole—¡que harto menudean!—y ó son de canto y peña, ó habrán de renunciar á su comenzada tarea. Desengáñense, es necesario consumir el caliz hasta las heces; dejar que crezca el mal hasta amenazar á la sociedad con tanta dureza que ésta se subleve contra él; retroceder diez siglos, á título de progreso, para acometer luego nuevas obras de regeneración.—¿De qué podrá servir en la actualidad una nueva Ordenanza de farmacia? ¿Quién hará caso de ella, ni cuidará de llevarla á cumplimiento? En medio del generalizado sistema de *explotación del dinero del hombre por la mano del hombre*—estafa y robo que se decia en otros tiempos—¿será razonable solicitar que solamente los farmacéuticos y los médicos desarmonicen unánimes? Apoderarse, por cualquier arte, del dinero de los demás ó del Tesoro público.... ¡Hé aquí el pensamiento civilizador de la época; la ley de moralidad y de progreso que se respeta y guarda en España, por tirios y troyanos, con una perfección que admirarán sin duda las demás naciones, más atrasadas en este punto que la nuestra!.... ¡Ordenanzas de farmacia! ¡Pues no faltaba otra cosa! ¿Qué sería entonces de la *libertad* y de la *dignidad farmacéuticas*?

Folletos. Hemos tenido el gusto de recibir los publicados hace algún tiempo por los Sres. D. Enrique Slocker y D. José Gastaldo, y que llevan por título el del primero *Nomenclatura Química segun Thénard y Berzelius*, y *Monografía acerca de la catarata y su operación* el del segundo. En la imposibilidad de dar idea de lo en ellos contenido en esta seccion del periódico, nos limitamos á recomendar su lectura y á agradecer á sus autores el recuerdo.

Estadística de 130 casos de angina diftérica. El Dr. Tamborlini ha tratado 110 casos de esta en-

fermedad por el uso interno de 40 gramos diarios de hiposulfito de sosa en 250 de agua destilada, y para gargarismos 30 del mismo hiposulfito por 400 de agua, y de este modo ha obtenido 105 curaciones.

De ocho enfermos tratados por el alcohol diluido al interior y en gargarismos, sólo murieron dos.

De otros ocho tratados por el ácido fénico, curaron cinco, y de cuatro sometidos á las cauterizaciones de nitrato de plata y á la quinina al interior, sólo murió uno.

Trasporte de carne. En Lóndres ha ocurrido un suceso de gran importancia económica. Se ha abierto en la Cité un mercado para la venta de la carne de los bueyes muertos en América y transportados convenientemente de tan apartadas regiones. La carne se desembarca en Liverpool, se coloca inmediatamente en vagones frigoríficos que la conducen á Lóndres, en donde se ha dispuesto un almacén enfriado artificialmente para recibirla.

La aparición de esta carne fresca americana ha producido desagradable impresion á todos los carniceros de Lóndres.

Defunciones. Entre las últimas víctimas que la implacable Parca ha hecho en nuestras filas, figuran los señores Hervez de Chégoin, médico honorario de los Hospitales de París y uno de los más antiguos miembros de la Academia, de la que formaba parte há mas de cincuenta años; y Khünholtz-Lordat, hijo adoptivo y colaborador del ilustre Lordat y bibliotecario que era en la actualidad de la Facultad de Montpellier. ¡Que la tierra les sea ligera!

¡Hablar es! El Sr. Mariotti, fisiólogo italiano, ha comunicado á la Academia romana detalles curiosos sobre la expedición de la palabra. Gibbon calculó que un orador inglés, de fácil locución, puede pronunciar 7.200 palabras cada hora, ó sea 120 cada minuto; Marcotti dice que Foresta pronunciaba 60 por minuto; Azeglio 90, Ratazzi 150, Córdova hasta 218.

A propósito de esto dice un periódico extranjero que los oradores dotados de tal velocidad son más agradables que temibles, pues no dejan al auditorio tiempo suficiente para penetrarse de sus argumentos.

Adición. La hecha por la Academia Médico-Quirúrgica, para honrar la memoria del malogrado oftalmólogo doctor D. Francisco Delgado Jugo, al programa de premios para 1877 dice así:

Juicio crítico-filosófico entre el procedimiento lineal modificado del Dr. Graefe para la extracción de la catarata y el clásico método á colgajo.

El premio consistirá en la cantidad de 1.000 rs. y el título de socio de la Academia.

En las demás disposiciones queda sujeto al programa de premios anunciados en el mes de Diciembre de 1876.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los que pretendan la vacante de médico titular de Olmedo (Valladolid), deben tener presente que el que la ha venido desempeñando seis años hace, ha sido separado por el Ayuntamiento actual, arbitrariamente, puesto que tiene escriturado con el que cesó en Febrero último y no vence aquella hasta el año de 1879, de lo cual piensa interponer recurso de alzada ante la Diputación provincial; que asimismo cuenta con las simpatías de la mayor parte de los vecinos, y que por lo tanto piensa continuar en dicho pueblo. Si quieren más pormenores pueden dirigirse al médico titular de Alcazaren.

VACANTES.

Alcaldía constitucional de Poza de la Sal.

Por acuerdo del Ayuntamiento y Junta directiva de la asociación de vecinos no pobres, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa con el sueldo anual de 15.000 rs., 4.000 pagados por cuenta del presupuesto municipal y por la asistencia á los pobres y 11.000 de los fondos de dicha asociación, pagados por mensualidades. Además para el desempeño de la cirugía menor existe un ministrante pagado por dicha asociación.

Los que deseen aspirar á dicha plaza deberán remitir sus solicitudes al presidente del Ayuntamiento en término de 30

días, á contar desde la inserción de este anuncio en este periódico, debiendo advertir que sólo serán admitidos como aspirantes aquellos que acrediten llevar 14 años de práctica en ambas facultades desde la expedición del título.

Poza 14 de Abril de 1877.—El primer teniente alcalde, José María de Ugarte.—El secretario, Víctor Martínez.

—La de médico-cirujano de Casares; dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Mayo.

—La de médico de Boca de Huérgano (Leon); dotación 450 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Lomoviejo (Valladolid); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de ministrante de Esguevillas (Valladolid); dotación 125 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Torno (Cáceres); dotación 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Mayo.

—La de cirujano de Cachorrilla (Cáceres); dotación 250 pesetas.

—Se halla vacante la plaza de farmacéutico titular de esta villa, de nueva creación, dotada con 500 pesetas por el suministro de medicinas á 30 familias pobres, y las iguales entre 240 vecinos pudientes.

La población es sana, de buenas aguas y dista de la estación del ferro-carril de Meco, cuatro kilómetros y de la de Alcalá nueve.

Las solicitudes se dirigirán al presidente de este municipio, hasta el 15 de Mayo próximo, acompañadas de los documentos necesarios.

Los Santos de la Humosa 15 de Abril de 1877.—Nicolás Lopez. (234)

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

PATOLOGÍA QUIRÚRGICA DEL DR. A. NÉLATON.—Segunda edición, considerablemente aumentada, é ilustrada con numerosos grabados, vertida al castellano por los Dres. Serret y Carreras. Van publicados los tomos I, II y III á los precios siguientes:

Tomo I, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.—Tomo II, 48 en id. y 50 en id.—Tomo III, 40 en id. y 44 en id.

Está en prensa la primera parte del tomo IV, ilustrado con numerosos grabados, y su precio es el de 20 rs.

Una vez terminada la obra se aumentará su precio.

Los pedidos, acompañados de su importe en letras, libranzas del giro mútuo ó sellos, se harán á nombre de los señores Serret y Carreras, Jardines, 20, segundo, derecha, Madrid.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y versión castellana.—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquín Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

CRONICON CIENTIFICO POPULAR POR D. EMILIO CHUELIN.—De esta obra hay tres tomos, que esplican en lenguaje que nadie deja de entender, las ciencias y sus últimos progresos. Sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., califican al *Cronicon* de utilísimo para todos y lo declaran muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita á unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone más de 8.000 y refiere importantísimos trabajos de los primeros sábios, de los cuales nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* enseña las novísimas doctrinas químicas, que han anulado las antiguas, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica», según dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que se acepte el absurdo sistema homeopático».

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades medicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composicion del **Fósfuro de zinc**, nunca empleamos más que el fósfuro de zinc cristalizado (Ph. Zn⁵), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

T. Laroche

EL MISMO **FERRUGINOSO** es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

JARABE DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del D^r DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentrífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente friegas con él sobre las encias de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envia franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

THE S^t THOMAS

Marca de fábrica.

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORES, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFICILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor: señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



SAINT THOMAS

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la «clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones,» etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, escita el apetito de los ancianos, y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards, E. Laurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.



Se halla en todas las farmacias.

ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN.

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las afecciones del estómago, diacrisis gastro-intestinales, dispepsias mucosas y nidrosas, fiebres aroides, dispepsias acegosas ó cardialgias, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico. — Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusion de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia Lemaire, 14, rue du Grammont, en Paris. Exigir en cada frasco la firma Lemaire. Precio, 24 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósís),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior a todos los vinos de quina y a todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de Quina y los de la Carne; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcera.

PEPSINE BOUDAULT

La Pepsina es el principio que preside a la digestion tanto del hombre como del animal, y como casi todos los desórdenes de esta provienen ya de la insuficiencia, ya de la alteracion de este principio, MM. Corrisart y Boudault han tenido la ingeniosa idea de suplir la pepsina que nos falta con la pepsina animal, que preparan tan pura como inalterable.

Merced a tan notable descubrimiento, han obtenido el premio del Instituto en 1856. Hay más: M. Boudault ha recibido las primeras medallas en las esposiciones internacionales de 1867, 68, 72, 73, y Filadelfia 1876, por la superioridad y belleza de sus preparaciones. Tiene otros títulos la Pepsina Boudault: haber sido aprobada la Academia de Medicina de Paris y el Codex, ó farmacopea francesa, y ser la única admitida en los hospitales de Paris.

La Pepsina Boudault la prescriben hace más de veinte años todos los médicos contra la dispepsia, gastritis, gastralgias, digestiones lentas ó penosas, falta de apetito, jaquecas, pituitas, disenterias, vómitos y otros desórdenes de la digestion.

Tómase, á eleccion del médico ó del enfermo, bajo la forma de:

Elixir de Pepsina Boudault: dosis, una cucharada.

Pepsina Boudault en polvos (frascos de una onza): dosis, 0,50.

Pildoras de Pepsina Boudault: dosis, de 3 á 4.

En Paris, A. Hottot y Compañía, 7, Avenue Victoria.—En Madrid, venta por mayor para España y sus colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega y Garcera.

DESCUBRIMIENTO.



No más osmas, ni tos,
ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO,
tisis, bronquitis, etc.

GRAGEAS Y JARABE

de BORNET

de sulfito de sosa puro.

Paris, á 3 fr., rue de Bourgogne, 49,
y rue Gaillon, 18.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Medalla de plata, Paris 1875.

CODEINE & TOLU

SIROP & PATHEZED
Dr. Zed
22 & 15, R. Drouot PARIS

La CODEINA y el TOLU reunidos tomados bajo forma de Jarabe ó de Pasta del Dr ZED proporcionan una mejoría rapida en los casos de IRRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion.)—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcera.